

## Fortaleciendo proyectos de vida

*Patricia Reyes<sup>1</sup>*

El IED San Francisco está ubicado en la localidad 19 de Ciudad Bolívar, cuenta con tres sedes y grados desde 0º a 11º. En la sede A, en el año anterior, se contaba con un curso por grado desde 0º hasta 5º, y en el bachillerato con cuatro cursos por grado de 6º a 9º y tres cursos en 10º y 11º.

El gobierno distrital continúa implementando el programa *Bogotá Sin Hambre* y hoy la Secretaría de Educación del Distrito distribuye más de 547.688 refrigerios en 609 sedes y 121.726 almuerzos, así como más de 45.000 menores de 5 años reciben suplementos en los jardines infantiles. De esta manera, con la alimentación escolar se satisface el 30% de las necesidades calóricas diarias a los estudiantes, así como también se proporciona un 50% de hierro y 40% de calcio. Gracias a los programas de alimentación escolar del Distrito, los estudiantes entre 6 y 13 años han mejorado su peso y su crecimiento, complementando así la alimentación del hogar y beneficiando su estado nutricional, lo que se expresa en un mayor rendimiento físico, en un aumento de su atención en clase y en la estabilización de su asistencia al colegio.

En relación con lo anterior, en la actualidad el Colegio San Francisco, cubre la totalidad de los estudiantes de las dos (2) jornadas en las tres (3) sedes, con refrigerios obtenidos así: grado 0º a 8º, lo proporciona la Secretaría de Educación Distrital desde hace 11 años; grado 9º a 11º, se obtiene con el ICBF y el Fondo de Desarrollo Local desde hace 3 años, ejerciendo la interventoría la Universidad Nacional de Colombia.

---

<sup>1</sup> Profesora Colegio San Francisco. Correo electrónico: pa.ti.reyes@hotmail.com

Este programa viene beneficiando significativamente a sus niños y jóvenes, de los estratos 0, 1 y 2, que por sus condiciones socio-económicas, no cuentan con los recursos necesarios para suplir sus necesidades básicas, al punto que los escolares suelen llegar a estudiar sin haber consumido alimentos apropiados que les aporte a su proceso de formación y desarrollo integral.

Desde el segundo semestre del año 2009, con el apoyo del equipo de Emisora Escolar, al cual pertenezco, y mediante la realización de entrevistas a diversos integrantes de la comunidad educativa (estudiantes, docentes, padres de familia, administrativos y directivos docentes), y la toma de registros fotográficos se han identificado situaciones presentadas en torno al proceso de distribución y consumo de los refrigerios. Con esas evidencias, se ha dado comienzo al seguimiento desde el ingreso de los refrigerios, pasando por la forma de distribución, hasta el consumo por parte de los estudiantes y los consiguientes residuos, etc. El resultado obtenido de este seguimiento se socializó en septiembre de 2010, en el “Día del Alimento”, a cargo del área de ciencias sociales de la jornada mañana, constatando la gran ayuda que representan esos refrigerios para la comunidad educativa, porque forman parte del primer alimento de cada día de los estudiantes, refuerzan su alimentación por la carga vitamínica que contienen, reducen los gastos de los padres de familia al no requerir el envío de dinero para tal fin, son alimentos frescos y con relativa variedad.

También se detectaron otros aspectos, a saber: que los refrigerios que suministra la SED hasta el grado 8º, son más agradables y variados en relación con los suministrados por el Fondo de Desarrollo Local; que se presenta mucho desperdicio cuando se incluyen productos como el banano, la naranja, la leche, el maní y las uvas pasas, porque pueden terminar “estrellados” en alguna pared o tablero del colegio; los residuos son esparcidos por el piso a lo largo y ancho del colegio contribuyendo al desorden y también al mal uso de los muebles y enseres. Frente a estos resultados que reflejaban la falta de pertenencia hacia la institución, carencia por el cuidado de lo público, falta de respeto consigo mismo y por los demás, falta de cuidado del medio ambiente y para espacios saludables, reforzados por el hecho que cada curso contaba con su propio salón por el que no se comprometían para su cuidado, el colegio optó por recaudar las bolsas del empaque del refrigerio y así reducir el volumen de basura en los salones de clase y, por ende, tener una menor cantidad de basura esparcida por el suelo; promover en los estudiantes el consumo de los refrigerios dentro de las dos primeras horas y en los salones de clase con la supervisión de los docentes, permitiendo de esta forma la integración, el buen uso y el cuidado a los recursos del Estado; para el inicio de labores del año 2010 se obtuvo la asignación de una aula fija para los docentes, garantizando también un mayor cuidado del mobiliario, mejor manejo de basuras y residuos del refrigerio, reducción de basuras y residuos

en pasillos y patio, concientización de la valoración de la gratuidad del refrigerio y de la educación pública.

En este año, un octavo y cuatro novenos acordaron dar respuesta a las debilidades observadas en el año anterior, así:

- Hacer conciencia del consumo de los refrigerios como complemento alimenticio diario que refuerza la carga vitamínica de los estudiantes, necesaria para enfrentar su vida escolar y familiar.
- Aprovechamiento de los materiales reutilizables en el diario vivir, obtenidos de los empaques del refrigerio y productos adquiridos de la canasta familiar que suelen ser vistos como “basura” y que en nada contribuyen a la ecología y sí permiten el mejoramiento de las condiciones de vida y la protección del medio ambiente.
- Crear una estrategia que permita a los adolescentes el aprovechamiento del tiempo libre del cual disponen, después de la jornada escolar, en competencia con un sin número de alternativas productivas y no productivas.
- El aprendizaje y refuerzo de un arte u oficio como son las manualidades, promoviendo el tejido con aguja de croché.
- Teniendo en cuenta el eje temático del ciclo IV que apunta a la exploración vocacional que orientará sus proyectos de vida: “Involucrar a los estudiantes y a sus familias en la indagación y exploración vocacional como base de su proyecto de vida mediante los proyectos transversales que contribuyan a su desarrollo integral.”

La propuesta gira en torno a la elaboración de tejidos en croché mediante la utilización de las bolsas plásticas del refrigerio y las obtenidas en las tiendas, almacenes de cadena y comercio en general, con la entrega como producto final de: bolsos o mochilas, porta-vasos, cinturones, gorros, sombreros, individuales, porta-balones, aretes. etc. El proceso se inició dos semanas antes del receso de mitad de año, con el recaudo de las bolsas y la instrucción de cómo obtener el hilo apto para ser tejido; posteriormente a fin de enseñar las posibles puntadas a realizar para tal fin, se invitó a los estudiantes a involucrar a las madres, abuelas y demás familiares conocedoras de esta labor para que les acompañe y apoye en la elaboración de los trabajos.

Al regreso de las vacaciones se continuó con el acompañamiento y asesoría del trabajo. Después de dos meses se recogieron los trabajos, logrando excelentes resultados de la mayoría de estudiantes, cuyos productos se exhibirán en el marco de la Semana Cultural en octubre, como ya es

tradición en la institución, en la que se cuenta con la participación activa de la comunidad educativa. Cada día de dicha Semana, estará a cargo de una área académica. En el día a cargo del Área de Ciencias Sociales se evocará la historia de aquellos años en que se ejercía el trueque como alternativa para adquirir productos que suplieran las necesidades básicas y de estatus. En esta jornada se realizará la exposición de los trabajos con el correspondiente proceso y seguimiento de su elaboración. En la actividad a cargo del Área de Matemáticas se realizará un Bingo Bazar en el que aparte de la dinámica del Bingo, se contará con la Feria Empresarial de productos ofrecidos por miembros de la comunidad educativa, en la que se incluirán los bolsos y elementos elaborados en bolsa plástica.

En este proceso, desarrollado desde hace más un año, se evidencia que si bien es importante el aprendizaje de la historia, la geografía y las diversas ramas de las Ciencias Sociales, es también importante enseñar a ver el mundo y nuestro entorno con los ojos de la realidad y la conciencia, despertando el interés y creando otras estrategias de trabajo, diferentes al papel y al lápiz, frente a una necesidad sentida en la que se logre ser miembro activo y agente generador de cambios sociales, culturales y políticos, que adicional a los aspectos mencionados, referidos al cuidado y la conservación del medio ambiente, al aprovechamiento de lo público, al disfrute del tiempo libre, al aprendizaje de un arte u oficio, a la exploración vocacional, también se deba tener en cuenta el reconocimiento de las dificultades que se presentan en la vida real, las que se deben abordar oportuna y creativamente, incentivando así la toma de decisiones y la solución de conflictos, aspectos éstos que contribuyen al fortalecimiento de los proyectos de vida de nuestros estudiantes y adolescentes.